

LA COMENIA OBRERA

Semanario Sindicalista: Organó de la Federación Local de Sindicatos Obreros de Badalona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Centro Obrero, calle de la Coquelita, 57 y 59
Teléfono 164-B

Número suelto: 10 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
1919 pesetas (trece
Provincia:
30 ejemplares. DOS pesetas. (Pago adelantado)

La expansión sindicalista
Se realiza el milagro

La breve campaña realizada en Madrid por los compañeros L'Estañ y Seguí ya está dando sus frutos. Los principios del Sindicalismo Revolucionario no tienen ya sus adeptos solamente en Cataluña, en Valencia, en La Coruña y en Gijón. Los tres en todas partes, habían de tenerlos. El Sindicalismo se está imponiendo. Lira un hecho fatal y su triunfo. Y la razón de esta fatalidad ha de buscarse como una de las muchas consecuencias de la monstruosa guerra; porque nadie que no sea un mástilero ha dejado de ver que los socialistas de todos los países, por razón de su manera de ser y por falta de sentimentalidad en sus directores, dejaron que el catalanismo se produjera y que éste le dio el pretexto para un fin fin de exacciones, los unos por desconformidad con determinadas acusaciones de carácter burgués, y los otros para conquistar fechorías, cobardía, o mala fe, y consecuentemente personalistas que han dado la sensación de orgullo a los partido socialistas, en el orden de las realidades, en cada difieren de los partidos burgueses. Luego, la colaboración de los socialistas en las responsabilidades; mejor dicho, la colaboración de los socialistas compartiendo con la burguesía las responsabilidades del gobierno en determinados países, parece que va ligada con la declaración de que entre los socialistas y los maximalistas ruca nada hay de común, cuando éstos, con mucha más consecuencia que aquéllos, han calado y pugnan por consolidar el programa máximo de Carlos Marx.

Los socialistas, mal que les pese, al establecer una línea divisoria entre ellos y los maximalistas, hacen el juego de la burguesía. Otro punto de mira para los que somos capaces de pensar nos fue ofrecido con la guerra. Mientras, esta innumerable millones de vades proletarias en aras del dólar capital, la burguesía industrialista, agrícola, minera, del transporte, etc., amontonaba riquezas, vivía en la vida se hacía casi imposible para los productores de esas riquezas, y los socialistas nada han hecho todavía, quizás por patriotismo, por haber renegado de sus principios internacionalistas. Pero, por el contrario, los sindicalistas hemos protestado de la guerra; nos hemos oponido a ella porque no tenemos establecida una inteligencia internacional entre todos los sindicalistas del mundo; pero hemos luchado, en cambio, para que los mismos comprendieran la magnitud del crimen; lo hemos defendido todo para evidenciar el robo realizado, y que realizara los burgueses y capitalistas, y que se les haya logrado la barrata de las industrias, no ha sido por culpa nuestra, a pesar de las faltas de apoyo y de lealtad de aquellos que debían de prestárnosla una vez.

Los sindicalistas, además, hemos procurado para las masas proletarias, y si esas masas, hallado por las mismas una nueva modalidad orgánica que ha alejado de los Sindicatos los prejuicios corporativistas que le empujaban las luchas

de todos los países. Y si bien es cierto que todavía hoy no se tiene un concepto del justo valor que representan los Sindicatos unidos, si bien es cierto que la generalidad de los trabajadores desconocen la misión, no ya económica, sino político-social, de los Sindicatos de rango internacional, no lo es menos que por los mismos hemos librado y ganado gigantescas batallas a la burguesía y al Estado.

Nadie, que no sea un insensato ni una realidad ni negar que esta tiene una directa relación con la marcha ascendente de las organizaciones obreras. Y una prueba de que eso es así, nos lo están dando en corrientes de simpatía y adhesión iniciadas en pro del Sindicalismo, y nos la están dando, también, las discusiones, insidias y columnas de nuestros diarios; porque cuando se discute el Sindicalismo revolucionario, al gozarse.

Nosotros, los sindicalistas, ya no discutimos el Sindicalismo a base múltiple porque lo hemos relegado, hemos olvidado, por cosa anticuada y por sus propios fracasos. ¿Que valor pueden tener las manifestaciones de fineza, el indulto alabado de Mierca, el plagariado de las organizaciones obreras francesas? ¿Que valor pueden tener los discursos de Largo Caballero, cosa que no sé si es la voz de su conciencia, que el pobre se le hundió y que el asta de diputado le colójea más y más cada día? ¿Que pueden decir, sino tonterías, los que se quedan solos como los vendedores fracasados después de su larga carrera de redentores? ¡Triste quehacer el de echar verbales. Las expresiones de enojo y el verter la bilis en compensación a la corteza de los sindicalistas que fueron a Madrid, son la prueba más evidente de la impotencia, son los argumentos de los gastados esterilizados.

Así lo habrán entendido los trabajadores, madriños, por cuanto han despertado sus dormidas energías y han levantado un clamor con el significativo propósito, exteriorizado a voces, de desprenderse de aquellos tópicos que triunfaron en la conciencia de los hombres, sólo en su conciencia, a mediados del siglo XIX. Hoy se viven en otros tiempos, respiramos otro ambiente, y la heterodoxia ha triunfado en las ideas.

Hoy se hace lo dicen. El programa del Socialismo marxista parece el más adecuado para encuadrar a la clase media; el ambiente de los partidos socialistas, pareció formado expresamente para atraer a la clase media y a la intelectualidad. Pero, cuando y donde han logrado esto han parado los socialistas. ¿Dónde y cuando han logrado esto los partidos socialistas? ¿Se ha realizado ya se realiza el milagro de Sindicar a la clase media y a los intelectuales todos, más; ella habrá de agradecerles a sus directores, a sus hombres a su misma una cultura a la que eran explotados y a su austeridad y honradez, tr

Las responsabilidades en los hombres que viene a ser ideal de educación humana. El alboroto de la Internacional y la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, va triunfando. Sólo falta que seamos frenar los impulsos inconscientes para dejar que brille perenne la capacidad proletaria.

Con esto y con que la fusión del proletariado, por inteligencia o por absorción, más por aquella que por ésta, se realice, el advenimiento de la Sociedad futura no se hará esperar muchos años.

JUAN PERAZA

Ecos... y Palos

LA FIESTA DE LA RAZA

España está de gala con motivo del cuarto centenario de la expedición al Pacífico. En conmemoración de tan fausto acontecimiento se está metiendo un más que regular ruido con eso de la Fiesta de la Raza, ¡Babi! ¿Qué representa para los españoles el centenario que su superioridad será la de su raza que así merece que se le festeje a un son de bombos y plañillos. Porque lo menos que puede pedirse a una raza que se le otorga el honor de ser festejada, es que de si hayan surgido una legión tras de otra legión de genios en todas las ramas del saber humano. ¿No es eso? Pues que si así hubiere sido, los palos que a nuestro país le hubiese dado por el nape de haber las cosas al revés, y es posible, tampoco, que España hubiere sido y fuera la bendita tierra de los caballos blancos y de los castañillos por todo lo alto. Que los diga el embaucador del Santo Oficio, nos parece a nosotros muy poca y pobre cosa la salud del medio de las lumbres de nuestra raza.

La pedida de suenas las colonias de ultramar, nos hablan de resultar acontecimientos muy poco acreditantes de la capacidad política de nuestros padres de la patria. Luego, años, discreto lector, ¿en España el país donde el califato de Político es sinnimo de Bandido Y Dios, también, ¿es el suelo hispano la tierra de promisión para todos los políticos gobernantes y gobernados. Hay que ser que eso y muchísimo más y esos recomendables otros es todo ello la flor y nata y los frutos de nuestra raza, de la raza que ahora se festeja. Por esos sus creemos con el derecho de protesta de esta fiesta racial. Nosolitos estamos conformes en que se festejara nuestra raza; pero no con esos actos que ahora se celebran. Hay que luchar nuestra raza con ella, pero en la persona de la muy ilustre chulona Carmen Plova y en las de los señores José y Ramón.

Desde el pueblo proletario, EL BARRIDO Y CAMPESINO

Aviso importante

Al entrar en máquina el presente número y por descuido involuntario del maquinista, se han empaquetado los páginas, que por falta de tiempo los hemos apurado. Para no perjudicar a nuestros lectores y suscripores, el número próximo constará de seis páginas.

Creación de Comisiones de estadísticas

La creación de Comisiones de estadísticas en los Sindicatos obreros nos ayuda a disminuir para la asociación de nuestras reivindicaciones.

Muy lamentable, por cierto, es el olvido que los Sindicatos obreros tienen sobre la creación de estadísticas; siendo así, que por medio de éstas y usadas como arma de combate, podríamos acortar la duración de nuestros conflictos con la burguesía, y al mismo tiempo solucionarlos todos con verdadera justicia o sea consiguiendo nuestras demandas, tanto parciales como generales.

Larguísima en general, una de las cosas que más empuje pone en que siga siendo un secreto para la clase obrera, es la cuestión de las ganancias que inconscientemente los reportamos con nuestro esfuerzo físico e intelectual. Si esto es una verdad irrefutable, lo contrario, o sea investigar hasta el centimo, lo que ingresa en sus cajas de caudales, debido a la explotación inhumana (1) a que nos sometemos, es indudable que la mayoría de los casos en grado sumo para nosotros. Porque, dedíme: ¿Que pasa actualmente cuando presentamos demandas a nuestros patronos? Que éstos ellos (los burgueses) en el secreto de que antes os decia, sacan a relucir su extenso repertorio de embustes con ritos de verdades, pretendiendo y consiguiendo algunas veces convencerlos, de que sus industrias los reportan pérdidas y que, por lo tanto, si no retiramos esas demandas, obtarán por cerrar sus fábricas y talleres.

Las Comisiones obreras encargadas de discutir y solucionar nuestros conflictos, que así sucede en la mayoría de los casos? Que desconociendo por completo la falsedad de todas estas patrañas burguesas, debido a la falta de estadísticas, no disponen de argumentos para contrarrestar dichos embustes burgueses y estos, dándose cuenta de ello (pus para esos casos son muy vivos) dan largas al asunto y pasan semanas y más semanas y el hambre se va posesionando de los hogares obreros, entrando el decaimiento entre los huelguistas el cual puede determinar fustes desalentados.

Modo de evitar radicalmente todos estos desastres y poder conseguir en un corto lapso de tiempo el máximo de nuestras reivindicaciones: Formando Comisiones de estadísticas en todos y cada uno de los Sindicatos obreros. Estas Comisiones deben de ser formadas por obreros y no expertos y que dominen bien las operaciones numéricas, pues de lo contrario no se sacará el fruto apetecido.

La misión y función de dichas Comisiones con arreglo a mi criterio, es la siguiente. Para poderme expresar con más propiedad, como mecánico que soy, voy a referirme a los talleres de maquinaria. En primer lugar hay que formar una lista de todos los talleres de maquinaria que existan en la localidad y los nombres de sus patronos, expresando en dicha lista la clase de aparatos que cada taller se dedica a construir: este dato se pasará a recoger los hechos necesarios para averiguar el peso de uno de los aparatos, el precio de cada uno en bruto que costó, y que han intervenido en la construcción de dicho aparato y los jornales que han cumplido; saber lo que cobra cada uno de ellos, tanto por ciento que le corresponde al aparato por ciento que le corresponde al dueño de alquiler y contribución industrial, etc., etc. Luego estos datos bien analizados, sin despreciar ni un centimo, se sumarán y el resultado de esta suma será lo que pagará el patrono por el aparato en cuestión.

Una vez hecha esta operación, se pasará a averiguar el precio que el patrono vende

Acción sindical

A verdaderamente parece que los vudrieros de la casa Costa, Flouit y C. están satisfechos de la vida cuando están pasando ciertas cosas (según rumores) que no parecen como están percibidos...

Se encuentran muchos obreros que a pesar de que las subsistencias están por las nubes y no se aborran, etc. percibiendo el mismo jornal que muchos años antes...

Vidrieros: Cuando os dais cuenta que tenéis derecho a percibir un algo de este tipo por 100 de aumento que la burguesía ha impuesto a sus clientes...

Es que esperáis el maná? Con tanta pasividad os vais a hacer dignos del desprecio de los hombres...

En bien de todos y a todos

Gracias a sus esfuerzos, el Ateneo Obrero sonríe hoy satisfecho y orgulloso, porque su labor ha sido coronada por el éxito creciente que sus escuelas tienen...

Acepto en su seno al niño que ya necesita la educación moral, con lo cual su segunda madre, con carinos y halagos, empieza por educar su imaginación...

Esta es esquemáticamente la labor del Ateneo Obrero: por lo tanto, ¡brindemos!

el mencionado aparato, y por medio de una sencilla regla sabremos la ganancia líquida que le queda al burgués, que no conste ya, sino que manda construir el aparato...

Y los demás oficios, por el mismo procedimiento, obtendrán el resultado apetecido, y para que lo realicé más rápidamente, voy a copiar dos párrafos de un manifiesto de los sastres de Madrid...

Creos habéis pensado lo suficiente en lo que llevo expuesto de la facilidad de llevar a efecto las comisiones de estadísticas al seno de los Sindicatos obreros...

De me obstará que los obreros no estamos capacitados para llevar a cabo trabajo de tanta trascendencia, y yo a esto tengo que contestar que no hay que olvidar ni por un momento los múltiples trabajos de propaganda sindicalista...

Que vergüenza que la gente del orden tenga en tanto desorden semejantes habiéndolos en tanto desorden semejantes habiéndolos! Que vergüenza, señores, que vergüenza!

han lido un pequeño zarzameleto con un tenido a la impresión como si estuviera en un paisaje, pero no biológico y sí pitagórico, pulgas no se ve ni una iclaro...

Y nosotros se no explica muy claramente, así como la mitad de las veces; y la otra mitad también, etc. que da con los huesos en aquellos momentos como los obreros; si fueran algunos veces algunos de la gente bien estamos seguros que mirarían...

Si alguna primera autoridad local considera que exageramos que la encierren quince días y estamos seguros que quedará satisfechísima.

Toda persona que sea digna e imparcial podrá hacerse cargo de semejante asquerosidad de dichos calabozos; tienen las paredes que están chorreando agua, sin ventilación de ninguna clase, cuando algún inquilino tiene que hacer sus necesidades no puede hacerlas sino que dentro mismo...

Estamos más que seguros que si las autoridades les diera la gana podrían hacer ciertas reformas que por lo menos estarían los presos que allí entran como personas y no como bestias.

A nosotros mismos, cuando hemos tenido la pena de ir a visitar a algún compañero nuestro, se nos han crispado los puños al ver tanta podredumbre como existe en estos inmundos calabozos.

Que vergüenza que la gente del orden tenga en tanto desorden semejantes habiéndolos en tanto desorden semejantes habiéndolos!

Tiranos, la hora de la justicia se acerca

Trembla despota y tiránica burguesía que la hora de la justicia se acerca. La revolución ruga en el seno de los pueblos cansados de tanta esclavitud y tiranía.

Vosotros, malditos burgueses, que no contentos con hacernos morir de hambre a los obreros, dais que vivis holgazanamente a costa de su sudor, sembráis la desolación en sus hogares haciéndolos encerrar en las lóbregas celdas de una cárcel por el solo hecho de defender sus derechos...

Vosotros, que tenéis la culpa que millares de madres lloren la pérdida de sus hijos queridos, a los que vosotros habéis hecho embarcar para llevarlos a lejanas tierras diciéndoles que iban a defender la patria, hipocritas, falsos y canallas.

Que, por ventura no creáis que los obreros ignoramos cuál es vuestra verdadera patria: Pues no es así, hijas carniceras, patria: Pues no es así, hijas carniceras, patria: Pues no es así, hijas carniceras...

El sindicalismo moderno, ese ideal que tanto teméis y odiáis, avanza a paso de gigante y vuestros esclavos se van dando cuenta que tienen derecho a vivir como hombres y no como bestias de carga.

Modesto Sala

¡Qué vergüenza!

Gana, temiendo, de poderemos ocupar un rango de la indifferencia y abandono en que tiene alay... tanto los calabozos de los juzgos de las Casas Conventuales, calabozos que ni los perros serían dignos de heder que se desprende de la humanidad...

Los que por desgracia han tenido que pasar por estas confortables pocilgas y se

nuestro apoyo, porque el abuso de la fuerza y los que como a una bajada de las clases emperraron ya el día de república, pero la multitud de gente obrera, así es que mandado a la cárcel...

Apuntes

Era una mañana de un día de mayo de aquellos claros, que el sol en los campos y praderas como el sol en las gentes en sus aglomeraciones...

Para darme gusto a tal pretensión me encaminé hacia uno de los montes de los que rodean nuestra ciudad...

—Soy libre: mi ley es la Naturaleza, hoy gobierna de este hermoso día por que sin gran fatiga conseguimos para nosotros montar sabrosos, pero crece que viva holgazanamente...

¡Yo pienso en el insoportable dolor que conservamos los hombres. Pero maltratarnos! si son, más que nosotros, que sin rencores se han sabido aprovechar de los bienes naturales; si más que nosotros tienen un concepto de libertad...

Encaramados en un pequeño monte desde dondita yo contemplaba con gusto los siluetas de los edificios como grandes columnas se destacaban entre chimeneas humeantes...

Los unos luchan por el bien de todos los humanos, porque en la tierra los pobres tienen un lugar y ese lugar es el que arrebatado por otros seres que mandan que ellos pretendan dominar en Dios...

Moledado por el sol, el viento, el frío, el calor, el agua, el fuego, el ruido, el olor, el sabor, el tacto, el sonido, el color, el olor, el sabor, el tacto, el sonido, el color...

¡Que vergüenza! ¡Que vergüenza! ¡Que vergüenza!